

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
DEPARTAMENTO DE DRAMA

LA GUARDA CUIDADOSA

ENTREMES DE

Miguel de Cervantes Saavedra

R E P A R T O

SOLDADO	EL AYO
SACRISTAN	CRISTINA
MOZO 1 (limosnero)	EL AMA
MOZO 2 (vende telas)	SACRISTAN 2
ZAPATERO	MUSICOS Y CANTANTES

SALE UN SOLDADO A LO PICARO, con una muy mala banda y un antojo,
y detrás del UN MAL SACRISTAN

SOLDADO ¿Qué me quieres, sombra vana?

SACRISTAN No soy sombra vana, sino cuerpo macizo.

SOLDADO Pues, con todo eso, por la fuerza de mi desgracia,
te conjuro que me digas quién eres, y qué es lo que
buscas por esta calle.

SACRISTAN A eso te respondo, por la fuerza de mi dicha, que soy
soy Lorenzo Pasillas, sotasacristán desta parroquia,
y busco en esta calle lo que hallo, y tú buscas y no
hallas.

SOLDADO ¿Buscas por ventura a Cristinica, la fregona desta
casa?

SACRISTAN Tu dixisti.

SOLDADO Pues ven acá, sotasacristán de Sstanás.

SACRISTAN Pues voy allá, caballo de Ginebra.

SOLDADO ¡ Bueno: sota y caballo; no falta sino el rey pra tomar
las manos. Ven acá, digo otra vez. ¿Y tú no sabes
Pasillas, que pasado te vea yo con un chuzo, que
Cristinica es prenda mía?

SACRISTAN ¡Y tú no sabes, pulpo vestido, que esa prenda la
tengo yo rematada, que está por sus cabales y por
mía?

SOLDADO Vive Dios, que te dé mil cuchilladas y que te haga
la cabeza pedazos!

SACRISTAN Con las que le cuelgan dásas calzas, y con los dese
vestido, se podrá entretener, sin que se meta con
los de mi cabeza.

SOLDADO ¿Has hablado alguna vez a Cristina?

SACRISTAN Cuando quiero.

SOLDADO ¿Qué dádivas le has hecho?

SACRISTAN Muchas

SOLDADO ¿Cuántas y cuáles?

SEMINARIO MULTIDISCIPLINAR
JOSE EMILIO
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

[Handwritten signature]
nes

[Handwritten signature]
lo/molos

[Handwritten signature]
1180069

[Handwritten signature]
C.1

- SACRISTAN Dile una destas cajas de carne de membrillo, muy grande, llena de cercenaduras de hostias, blancas como la misma nieve, y de añadidura cuatro cabos de velas de cera, asimismo blancas como un armiño.
- SOLDADO ¿Qué más le has dado?
- SACRISTAN En un billete envueltos, cian mil deseos de servirla.
- SOLDADO Y ella, ¿cómo te ha correspondido?
- SACRISTAN Con darme esperanzas propincuas de que ha de ser mi esposa.
- SOLDADO ¿Luego no eres d epístola?
- SACRISTAN Ni aun de completas. Motilón soy, y puedo casarme cada y cuando me viniere en voluntad, y presto lo veredes.
- SOLDADO Ven acá, motilón arrastrado; respóndeme a esto que preguntarte quiero. Si esta mochacha ha correspondido tan altamente, lo cual yo no creo, a la miseria de tu dádivas, ¿cómo corresponderá a la grandeza de la las mías? Que el otro día le envié un billete amoroso, escrito por lo menos en un revés de un memorial que di a su Majestad, significándole mis servicios y mis necesidades presentes (que no cae en mengua el soldado que dice que es pobra). el cual memorial salió decretado y remitido al limosnero mayor. Y sin atender a que, sin duda alguna, me podía valer cuatro o seis reales, con liberalidad increíble, y con desenfado notable, escribí en el revés dél, como he dicho, mi billete, y sé que de mis manos pecadoras llegó a las suyas casi santas.
- SACRISTAN ¿Hasle enviado otra cosa?
- SOLDADO Suspiros, lágrimas, sollozos, parasismos, desmayo, con toda la caterva de las demostraciones necesarias que para descubrirsu pasión los buenos enamorados usan, y deben de usar en todo tiempo y sazón.
- SACRISTAN ¿Hasle dado alguna música concertada?
- SOLDADO La de mis lamentos y congojas, las de mis ansias y pesadumbres-
- SACRISTAN Pues a mí me ha acontecido dársela con mis campanas a cada paso, y tanto, que tengo enfadada a toda la vecindad con el continuo ruido que con ellas hago, solo por darle contento y porque sepa que estoy en la torre, ofreciéndome a su servicio; y, aunque haya de tocar a muerto, repico a vísperas solenes.
- SOLDADO En eso me llevas ventaja, porque no tengo qué tocar, ni cosa que lo valga.
- SACRISTAN ¿Y de qué manera ha correspondido Cristina a la infinidad de tantos servicios como le has hecho?
- SOLDADO Con no verme, con no hablarme, con maldecirme cuando me encuentra por la calle, con derramar sobre mí las lavazas cuando jabona, y el agua de fregar, cuando friega; yeesto es cada día, porque todos los días estoy en esta calle y a su puerta; porque soy su guarda cuidadosa; soy, en fin, el perro del hortelano, etcétera. Yo no la gozo, ni ha de gozarla ninguno mientras yo viviere; por eso, váyase de aquí el señor sotasacristán; que, por haber tenido y tener respeto a las órdenes que tiene, no le tengo ya rompidos los cascos.

SACRISTAN A rompérmelos como están rotos esos vestidos, bien rotos estuvieran'

SOLDADO El hábito no hace al monje, y tanta honra tiene un soldado roto por causa de la guerra, como la tiene un colegial con el manto hecho añiscos, porque en él se muestra la antigüedad de sus estudios. ¡y váyase, que haré lo que dicho tengo?

SACRISTAN ¿Es porque me ve sin armas? Pues espérese aquí, señor guarda cuidadosa, y verá quién es Callejas.

SOLDADO ¿Qué puede ser un PASILLAS?

sacristan Ahora lo veredes, dijo Agrajes.

ENTRASE EL SACRISTAN

SOLDADO Oh mujeres, mujeres, todas, o las más, mudables y antojadizas! ¿Dejas, Cristina, a esta flor, a este jardín de las soldadesca, y acomodaste con el mular de un sotasacristán, pudiendo acomodarte con un sacristán entero, y aun con un canónigo? Pero yo procuraré que te entre en mal provecho, su puedo, aguando tu gusto, con ojear desta calle y de tu puerta los que imaginare que por alguna vía pueden ser tus amantes, y así vendré a alcanzar nombre de la guarda cuidadosa.

ENTRA UN MOZO CON SU CAJA Y ROPA VERDE, COMO ESTOS QUE PIDEN LIMOSNA PARA ALGUNA IMAGEN

MOZO Den por Dios, para la lámpara del aceite de señora Santa Lucía, que les guarde la vista de los ojos. Ha de casa! ¿Dan limosna?

SOLDADO Hola, amigo Santa Lucía, venida acá: ¿qué es lo que queréis en esa casa?

MOZO ¿Ya vuesa merced no lo ve? Limosna para la lámpara del acéite de señora Santa Lucía.

SOLDADO ¿Pedís para la lámapra, o para el aceite de la lámpara? Que, como decís limosna para la lámpara del aceite, parece que la lámpara es del aceite, y no el aceite de la lámpara.

MOZO Ya todos entienden que pido paraaceite de la lámpara, y no para la lámpara del aceite.

SOLDADO ¿Y suelen os dar limosna en esta casa?

MOZO Cada día dos maravedís.

SOLDADO ¿Y quién sale a dároslo?

MOZO Quien se halla más a mano; aunque las más veces sale una fregoncita que se llama Cristina, bonita, como un oro.

SOLDADO ¿Así que es la fregoncita bonita como un oro?

MOZO Y como unas perlas!

SOLDADO ¿De modo que no os parece mal a vos la muchacha?

MOZO Pues, aunque yo fuera hecho de leño, no pudiera parecerme mal.

SOLEADO ¿Cómo os llamáis? Que no quería volveros a llamar Santa Lucía.

MOZO Yo, señor, Andrés me llamo.

SOLDADO Pues, señor Andrés, esté en lo que quiero decirle: tome este cuarto de a ocho, y haga cuenta que va pagado por cuatro días de la limosna que le dan en esta casa, y suele recibir por mano de Cristina; y váyase con don Dios, y séale aviso que por cuatro días no vuelva a llegar a esta puerta ni por lumbre, que le romperé las costillas acoces.

MOZO Ni aun volveré en este mes, si es que me acuerdo; no tome vuesa merced pesadumbre, que ya me voy. SALE

SOLDADO No, sino dormíos, guarda cuidadosa!

ENTRA OTRO MOZO, VENDIENDO Y PREGONANDO TRANZADERAS, HOLANDA (DE CAMBRAY, BANDAS DE FLANDES Y HILO PORTUGUES

UNO ¿Compran tranzaderas, randas de Flandes, holanda, cambray, hilo portugués?

CRISTINA A LA VENTANA

CRISTINA Hola, Manuel! ¿Traéis vivos para unas camisas?

UNO Si traigo, y muy buenos.

CRISTINA Pues netrá, que mi señora los ha menester.

SOLDADO Oh estrella de mi perdición, antes que norte de mi esperanza. Tranzaderas, o como os llamáis, ¿conocéis aquella doncella que os llamó desde la ventana?

UNO Si, conozco, pero, ¿por qué me lo pregunta vuesa merced?

SOLDADO ¿No tiene muy buen rostro y muy buena gracia?

UNO A mí así me lo parece.

SOLDADO Pues también me parece a mí que no entre dentro de esa casa, si no, por Dios que he de molelle los huesos, sin dejarle ninguno sano!

UNO Pues ¿no puedo yo entrar adonde me llaman para comprar mi mercadería?

SOLDADO Vaya, no me replique, que haré lo que digo, y luego!

UNO Terrible caso! Pasito, señor soldado, que ya me voy. VASE MANUEL

CRISTINA A LA VENTANA

CRISTINA ¿No entras, Manuel?

SOLDADO Ya se fué Manuel, señora la de los vivos, y aun señor de los muertos, porque a muertos y a vivos tienes debajo de tu manto y señorío.

CRISTINA Jesús, y qué enfadoso animal! ¿Qué quieres en esta calle y en esta puerta?

ENTRASE CRISTINA

SOLDADO Encubrióse y púsose mi sol detrás de las nubes-

ENTRA UN ZAPATERO CON UNAS CHINELAS PEQUEÑAS NUEVAS EN LA MANO, Y? yendo a entrar en casa de cristina, DETIENELE EL SOLDADO.

SOLDADO Señor bueno, ¿busca vuesa merced algo en esta casa?

ZAPATERO Sí busco.

- SOLDADO ¿Y a quién, si fuere posible saberlo?
- ZAPATERO ¿Por qué no? Busco a una fregona que está en esta casa, para darle estas chinelas que me mandó hacer.
- SOLDADO ¿De manera que vuesa merced es su zapatero?
- ZAPATERO Muchas veces la he calzado.
- SOLDADO ¿Y hale de calzar ahora estas chinelas?
- ZAPATERO No será menester, si fueran zapatillas de hombre, como ella los suele traer, si calzara.
- SOLDADO ¿Y estás, están pagadas, o no?
- ZAPATERO No están pagadas: que ella me las ha de pagar ahora.
- SOLDADO ¿No me haría vuesa merced una merced, que sería par mí muy grande, y es, que me fiase estas chinelas, dándole yo prendas que lo valiesen, hasta desde aquí a dos días, que espero tener dineros en abundancia?
- ZAPATERO Sí haré, pñor cierto; venga la prenda, que, como soy pobre oficial, no puedo fiar a nadie.
- SOLDADO Yo le daré a vuesa merced un mondadientes, que le estimo en mucho, y no le dejaré por un escudo. ¿Dónde tiene vuesa merced la tienda, para que vaya a quitarle?
- ZAPATERO En la calle Mayor, en un poste de aquellos, y llámome Juan Juncos.
- SOLDADO Pues, señor Juan Juncos, el mondadientes es éste, y estímele vuesa merced en mucho, porque es mio.
- ZAPATERO Pues una biznaga que apenas vale dos maravedís, ¿quiere vuesa merced que estime en mucho?
- SOLDADO Oh pecador de mí! No la doy yo sino para recuerdo de mí mismo; porque, cuando vaya a echar mano a la faldriquera, y no halle la biznaga, me venga a la memoria que la tiene vuesa merced y vaya luego a quitalla. Si, a fe de soldado, que no la doy por otra cosa; pero, si no está contento con ella, añadiré esta banda y este antojo; que al buen pagador no le duelen prendas.
- ZAPATERO Aunque zapatero, no soy tan descortés que tengo de despojar a vuesa merced de sus joyas y preseas; vuesa merced se quede con ellas, que yo me quedaré con mis chinelas, que es lo que me está más a cuento.
- SOLDADO ¿Cuántos puntos tienen?
- ZAPATERO Cinco escasos
- SOLDADO Mas escaso soy yo, chinelas de mis entrañas, pues no tengo seis reales para pagaros, chinelas de mis entrañas. Escuche vuesa merced, señor zapatero, que quiero glosar aquí de repente este verso, que me ha salido medido:

CHINELAS DE MIS ENTRANAS

- ZAPATERO ¿Es poeta vuesa merced?
- SOLDADO Famoso, y agora lo verá; estéme atento.

CHINELAS DE MIS ENTRANAS

SOLDADO

GLOSA

Es amor tan gran tirano,
Que, = olvidado de la fe
Que le guardo siempre en vano,
Hoy, con la funda de un pie,
Da a mi esperanza de mano.

Estas son vuestras hazañas,
Fundas pequeñas y hurañas,
Que ya mi alma imagina
Que sois, por ser de Cristina,
CHINELAS DE MIS ENTRAMAS

ZAPATERO

A mí poco se me entiende de trovas; pero éstas me
nan sonado tan bien, que me parecen de Lope, como lo
son todas las cosas que son o parecen buenas.

SOLDADO

Pues señor, ya que no lleva remedio de fiarme estas
chinelas, que no fuera mucho, y más sobre tan dulces
prendas, por mi mal halladas, llévelo, a lo menos,
de que vuesa merced me las guarde hasta desde aquí
a dos días, que yo vaya por ellas; y por ahora, digo,
por esta vez, el señor zapatero no ha de ver ni
hablar a Cristina.

ZAPATERO

Yo haré lo que me manda el señor soldado, porque
se me trasluce de qué pies cojea, que sondos: el de
la necesidad y el de los celos.

SOLDADO

Ese no es ingenio de zapatero, sino de colegial trilingüe.

ZAPATERO

Oh celos, celos, cuán mejor os llamaran duelos, duelos

ENTRASE EL ZAPATERO

SOLDADO

No; sino no séáis guarda, y guarda cuidadosa, y
veréis cómo se os entran mosquitos en la vueva
donde está el licor de nuestro contento. Pero
¿qué voz es ésta? Sin duda es la de mi Cristina, que
se desenfada cantando, cuando barre o friega.

SUEÑAN DENTRO PLATOS, COMO QUE FRIEGAN Y CANTAN

Sacristan de mi vida,
tenme por tuya,
y, fijado en mi fe,
canta alleluia

SOLDADO

Oídos que tal oyen'. Sin duda el sacristán debe
de ser el brinco de su alma. Oh platera la más
limpia que tiene, tuvo o tendrá el calendario de
las fregonas! ¿Por qué, así como limpias esa loza
talaveril que traes entre las manos, y la vuelves
en bruñida y tersa plata, no limpias esa alma de
pensamientos bajos y sotasacristaniles?

ENTRA EL AYO DE CRISTINA

AYO

Galán, ¿qué quiere o qué busca a esta puerta?

SOLDADO

Quiero más de lo que sería bueno, y busco lo que
no hallo, pero ¿quién es vuesa merced que me lo
pregunta?

AYO

Soy el dueño desta casa.

SOLDADO

¿Cristinica?

AYO

El mismo

- SOLDADO Pues lléguese vuesa merced a esta parte, y tome este envoltorio de papeles, y advierta que ahí dentro van las informaciones de mis servicios, con veinte y dos fees de veinte y dos generales, debajo de cuyos estandartes he servido, amén de otras treinta y cuatro de otros tantos maestros de campo, que se han dignado de honramme con ellas.
- AÑO Pues no ha habido, a lo que yo alcanzo, tantos generales y maestros de campo de infantería española de cien años a esta parte!
- SOLDADO Vuesa merced es hombre pacífico, y no está obligado a entendersele mucho de las cosas de la guerra; pase los ojos por esos papeles, y verá en ellos, unos sobre otros, todos los generales y maestros de campo que he dicho.
- AÑO Yo los doy por pasados y vistos; pero ¿de qué sirve darme cuenta desto?
- SOLDADO De que hallará vuesa merced por ellos ser posible ser verdad una que agora diré, y es que estoy consultando en uno de tres castillos y plazas, que están vacas en el reino de Nápoles; conviene, a saber: Gaeta, Barleta y Rijobes.
- AÑO Hasta agora, ninguna cosa me importa a mí estas relaciones que vuesa merced me da.
- SOLDADO Pues yo sé que le han de importar, siendo Dios aervido.
- AÑO ¿En qué manera?
- SOLDADO En que, por fuerza, si no cae el cielo, tengo que salir proveído en una destas plazas, y quiero casarme agora con Cristinica, y, siendo yo su marido, puede vuesa merced hacer de mi persona y de mi mucha hacienda como cosa propia; que no tengo de mostrarme desagradecido a la crianza que vuesa merced ha hecho a mi querida y amada consorte.
- AÑO Vuesa merced lo ha de los cascos más que de otra parte.
- SOLDADO Pues ¿sab e cuánto le va, señor dulce? Que me ha de entregar luego luego, o no ha de atravesar los umbrales de su casa.
- AÑO Hay tal disparate! ¿Y quién ha de ser bastante para quitarme que no entre en mi casa?
- VUELVE EL SGTASACRISTAN PASILLAS? ARMADO CON UN TAPADOR DE TINAJA Y UNA ESPADA MUY MOHOSA: VIENE CON EL OTRO SACRISTAN, CON UN MORRION Y UNA VARA O PALO, ATADO A EL UN RABO DE ZORRA.
- SACRISTAN Ea, amigo Grajales, que éste es el tumbador de mi sosiego!
- GRAJALES No me pesa sino que traigo las armas endebles y algo tiernas, que ya le hubiera despachado al otro mundo a toda diligencia.
- AÑO Ténganse, gentiles hombres; ¿qué desmán y qué asesinato es éste?
- SOLDADO Ladrones, ¿a traición y en cuadrilla? Sacristanes falsos, voto a tal que os tengo que horadar, aunque tengáis más órdenes que un Ceremonial. Cobarde, ¿a mí con rabo de zorra? ¿Es notarme de borracho o piansas que estás quitando el polvo a alguna imagen de bulto

GRAJALES No pienso sino que estoy ojeando los mosquitos de una tinaja de vino.

A LA VENTANA CRISTINA Y SU AÑA

CRISTINA Señora, señora, que matan a mi señor! Más de dos mil espadas están sobre él, que relumbran que me quitan la vista.

ELBA Dices verdad, hija mia, Dios sea con él; santa Ursula, con las once mil vírgenes, sea en su guarda, Ven, Cristina, y bajemos a socorrerle como mejor pudiéremos.

AÑO Por vida le vuestas mercedes, caballeros, que se tengan, y miren que no es bien usar de superchería con nadie.

SOL Tente, rabo, y tente, tapadorcillo; no acabéis de despertar mi cólera, que, si la acabo de despertar, os mataré, y os comeré, y os arrojare por la puerta falsa dos leguas más alla del infierno

AMO Ténganse, digo; si no, por Dios que me descomponga de modo que pese a alguno.

SOLDADO Por mí, tenido soy; que te tengo respeto, por la imagen que tienes en tu casa.

SACRISTAN Pues aunque esa imagen haga milagros, no os ha de valer esta vez.

SOLDADO ¿Han visto la desvergüenza deste bellaco, que me viene a hacer cocos con un rabo de zorra, no habiéndome espantado ni atemorizado tiros mayores que el de Dio, que está en Lisboa?

ENTRAN CRISTINA Y SU SEÑORA

ELLA Ay marido mio! ¿Estáis, por desgracia, herido, bien de mi alma?

CRISTINA Ay desdichada de mí! Por el siglo de mi padre, que son los de la pendencia mi sacristán y mi soldado.

SOLDADO Aun bien que voy a la parte con el sacristan: que también dijo "mi soldado."

AMO No estoy herido, señora, pero sabed que toda esta pendencia es por Cristinica.

ELLA ¿Cómo por Cristinica?

AMO A lo que yo entiendo, estos galanes andan celosos por ella.

ELBA ¿Y es esto verdad, muchacha?

CRISTINA Sí, señora.

ELLA Mirad con qué poca vergüenza lo dice! ¿Y hate deshonrado alguno dellos?

CRISTINA Si, señora

ELLA ¿Cuál?

CRISTINA El sacristán me deshonró el otro día, cuando fui al Rastro.

- ELLA ¿Cuántas veces os he dicho yo, señor, que no saliese esta muchacha=fuera de casa, que ya era grande, y no convenía apartarla de nuestra vista? ¿Qué dirá ahora su padre, que nos la entregó limpia de polvo y de paja? ¿Y dónde te llevó, traidora, para deshonorarte?
- CRISTINA A ninguna parte, sino allí, en mitad de la calle.
- ELLA ¿Cómo en mitad de la calle?
- CRISTINA Allí en mitad de la calle de Toledo, a vista de Dios y de todo el mundo, me llamó de sucia y de deshonesto, de poca vergüenza y menos miramiento, y otros otros muchos baldones deste jaez, y todo por estar celoso de aquel soldado.
- AÑO Luego ¿no ha pasado otra cosa entre ti ni él sino esa deshonra que en la calle te hizo?
- CRISTINA No, ñor cierto, porque luego se le pasa la cólera.
- ELLA El alma se me ha vuelto al cuerpo, que le tenía ya casi desamparado.
- CRISTINA Y más, que todo cuanto me dijo fué confiado en esta cédula que me ha dado de ser mi esposo, que la tengo guardada como oro en paño.
- AÑO ¿Buena, veamos.
- ELLA Leedla alto, marido.
- AÑO Así dide: "Digo yo, Lorenzo Pasillas, sotasacristán desta parroquia, que quiero bien, y muy bien, a la señora Cristina de Parrazes; y en fee desta verdad le di ésta, firmada en mi nombre, fecha en Madrid, en el cimiterio de San Andrés, a seis de mayo deste presente año de mil y seiscientos y once. Testigos: mi corazón, mi entendimiento, mi voluntad y mi memoria. - Lorenzo Pasillas." Gentil manera de cédula de matrimonio!
- SACERDOTE Debajo de decir que la quiero bien, se incluye todo aquello que ella quisiere que yo haga por ella, porque quien da la voluntad, lo da todo.
- AÑO Luego, si ella quisiese, ¿bien os casaríades con ella?
- SACERDOTE De bonísima gana, aunque perdiese la expectativa de tres mil maravedís de renta, que ha de fundar agora sobre mi cabeza una aguela mía, según me han escrito de mi tierra.
- SOLDADO Si voluntades se toman en cuenta, treinta y nueve días dias hace hoy que, al entrar en la Puente Segoviana, di yo a Cristina la mía, con todos los anejos a mis tres potencias; y, si ella quisiera ser mi esposa, algo irá a decir de ser castellano de un famoso castillatillo a un sacristán no entero, sino medio, y aún de la mitad le debe de faltar algo.
- AÑO ¿Tienes deseo de casarte, Cristinica?
- CRISTINA Si tengo.
- AÑO Pues escoge, destos dos que se te ofrecen, el que más te agradare.
- CRISTINA Tengo vergüenza.

ELLA No la tengas, porque el comer y el casar ha de ser a gusto propio y no a voluntad ajena.

CRISTINA Vuestas mercedes, que me han criado, me darán marido como me convenga; aunque todavía quisiera escoger.

SOLDADO Niña, échame el ojo; mira mi garbo; soldado soy, castellano pienso ser; brío tengo de corazón; soy el galán más hombre del mundo, y, por el hilo deste vestidillo, podrás sacar el ovillo de mi gentileza.

SACRISTAN Cristina, yo soy músico, aunque de campanas, para adornar una tumba y colgar una iglesia para fiestas solenes, ningún sacristán me puede llevar ventaja; y estos oficios bien los puedo ejercitar casado, y ganar de comer como un príncipe.

AMO Ahora bien, muchacha: escoge de los dos el que te agrada, que yo gusto dello, y con esto pondrás paz entredos tan fuertes competidores.

SOLDADO Yo me allano

SACRISTAN Y yo me rindo.

CRISTINA Pues escojo al sacristán

HAN ENTRADO LOS MUSICOS

AMO Pues llamen esos oficiales de mi vecino el barbero, para que con sus guitarras y voces nos entremos a celebrar el desposorio, cantando y bailando, y el señor soldado será mi convidado.

SOLDADO Acepto.

QUE DONDE HAY FUERZA DE HECHO,
SE PIERDE CUALQUIER DERECHO

MUSICOS Pues hemos llegado a tiempo, éste será el estribillo de nuestra letra.

CANTAN EL ESTRIBILLO

SOLDADO Siempre escogen las mujeres
Aquello que vale menos,
Porque excede su mal gusto
A cualquier merecimiento.
Ya no se estima el valor,
Porque se estima el dinero,
Pues un sacristán prefieren
A un orot soldado lego;
Mas no es mucho, que ¡quién vió
Que fué su voto tan necio,
Que a sagrado se acogiese,
Que es de delincuentes puerto?
Que adonde hay fuerza, etc

SACRISTAN Como es propio de un soldado
Que es sólo en los años viejo,
Y SE HALLA SIN UN DARTO
Porque ha dejado su tercio,
Imaginar que ser puede
Pretendiente de Gaiferos,
Conquistando por lo bravo
Lo que yo por manso adquiero,
No me afrentan tus razones,
Pues has perdido en el juego;
Que siempre un pñicado tiene
Licencia para hacer fieros
Que adonde, etc.

SEMINARIO MULTIDISCIPLINAR
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS